

LA IMAGEN EN LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO. EL DOCUMENTO FOTOGRÁFICO. CASO LA OBRA DE FRANCISCO SALAMONE EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

PARIS BENITO, Felicidad

parisfelicidad@yahoo.com.ar

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata. Directora Científica de Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio. Docente, Directora Investigación.

Resumen

La investigación en la preservación del patrimonio arquitectónico, ha generado importantes debates entre especialistas ya que sus orígenes se trataba el tema solo desde el punto de vista de la perspectiva histórica. Se olvidaban así en el proceso otros aspectos fundamentales para el conocimiento como la materialidad del bien, su relevancia cultural, significado, tecnología, estado de conservación entre otros. Las imágenes de época (o como parte del proceso histórico) son documentos originales que se utilizan en el proceso de conocimiento de estas variables, son en sí mismas elementos patrimoniales por sus valores como testimonio artístico, histórico y de singularidad.

El proceso del “conocer” el patrimonio cultural, se vincula directamente con la investigación y esta utiliza la “imagen” como herramienta fundamental que atestigua en sus diferentes modalidades las características de los bienes en estudio. La imagen desde la fotografía antigua a la contemporánea, es un documento de primer orden. En tanto los registros fotográficos actuales refieren al estado de conservación y características artísticas del patrimonio arquitectónico. Los documentos planimétricos o imágenes de proyecto originales, enuncian la voluntad del proyectista que no siempre coinciden con la obra ejecutada, por lo cual es necesario realizar el relevamiento de la

imagen espacial y la materialidad actual en planos al respecto. Otro tipo de imágenes que se utilizan en el proceso de investigación patrimonial son las obras pictóricas o dibujos, tanto ejecutados por el autor en su origen, como aquellos que demuestran la evolución en el tiempo del bien.

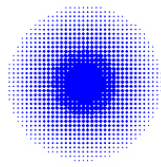
En el caso de la obra del arquitecto Francisco Salamone, (construida entre los años 1936 y 1940, más de setenta edificios públicos) se distingue por los rasgos de singularidad, monumentalidad, escala y protagonismo, que le imprime el proyectista. El desafío, plasmado en tres libros, consistió en el registro y reconocimiento de sus valores arquitectónicos – urbanos e históricos en contraste con la tranquilidad del paisaje bonaerense. El principal problema de investigación se relacionó con la falta de un registro sistemático y disciplinar de la obra. Dadas sus características - en cuanto a extensión y falta de documentación precedente-, se han utilizado técnicas de evidencias emergentes, es decir de reconocimiento y registro documental de aquellos datos que brinda la propia obra a través de diferentes sistemas de análisis: cateos, excavaciones, mediciones, registros gráficos y fotográficos. Se planteó así un plan de análisis sistemático que permitió reconocer y evaluar, cada ejemplo conformando una documentación cuyo objetivo principal fue generar la herramienta necesaria para la definición de acciones futuras.

Palabras clave

Perspectivas, Imagen como documento, Imágenes compuestas, Imágenes singulares, Imagen como herramienta de trabajo, Imágenes como huellas

Presentación

La fotografía histórica del patrimonio lleva implícita una presunción de fidelidad del original, por lo que se convierten en documentos únicos que reflejan imágenes del pasado y la actitud de constructores y proyectistas. Por lo cual son consideradas en sí mismas piezas patrimoniales. Los relevamientos fotográficos de la situación actual del patrimonio o intermedios, se convierten en el proceso del resguardo del testimonio cultural en elementos que requieren de equipos profesionales de la disciplina para su captura y análisis hacia las futuras acciones de resguardo.



Con los proyectos de investigación encarados sobre la obra en ese momento casi desconocida del ingeniero/arquitecto Francisco Salamone en la provincia de Buenos Aires en el período 1936-1940 hemos podido acceder y transmitir el reconocimiento de una obra de diseño que conjuga simbolismo, monumentalidad, controversia, misterio e identidad¹ Cuando se encaró el proyecto del reconocimiento patrimonial de la obra de Salamone, se enfrentaron dos problemas: por un lado el conocimiento de la obra dispersa en casi treinta ciudades de la provincia de Buenos Aires y por otro, la comprensión del accionar del proyectista quien según ensayos anteriores había ejecutado una gran cantidad de obras significativas en solo cuatro años de su trayectoria.

En la tarea se consideraron los diferentes aspectos de la investigación histórica y documental, el relevamiento, el registro y la documentación sistemática, disciplinar e integral de la misma, a partir de una metodología emanada de sus propias características, escala y magnitud². Por otro lado, analizando sus valores intrínsecos, como su significación, su mensaje y las re significaciones adquiridas en su devenir, se pudo trazar el panorama específico de su valoración patrimonial. Con ello, el propósito central fue contribuir no sólo a la producción de nuevos enfoques teóricos críticos y conceptualizaciones sobre el patrimonio y su preservación, sino además ofrecer un corpus documental e instrumental que ha contribuido en acciones políticas y procesos de gestión cultural, que posibilitaron su declaración como Serie Arquitectónica Patrimonio Nacional (caso único en el país en ese momento) articulando en el trayecto herencia y desarrollo.

De esta forma, las diferentes ópticas críticas y el aporte metodológico de reconocimiento y valoración, que planteamos han podido afianzar el camino de tutela de esta obra de la arquitectura moderna, aportando elementos que orienten con mejor aproximación las acciones de protección. Así, hemos podido transitar el camino de la preservación del patrimonio arquitectónico y urbano, en la seguridad de poder contribuir además, con nuevos enfoques críticos sobre la cultura material y escribir con ellos, nuevas páginas en la historia de la arquitectura y del patrimonio regional de la Argentina, basándonos en la documentación en imágenes y en el relevamiento de la propia obra.

Lo singular de una obra arquitectónica reflejado en imágenes

El proceso del Conocer el Patrimonio Cultural, se vincula directamente con la investigación y esta utiliza la Imagen como herramienta fundamental que atestigua en

¹ Tecnología y estrategias en la planificación de la restauración del patrimonio arquitectónico-urbano. "Reconocimiento de la Obra del Ingeniero / Arquitecto Francisco Salamone en La Provincia de Buenos Aires". Proyecto de investigación radicado en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Aprobado y subsidiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva de la Presidencia de la Nación. (ANPC y T). (FONCyT. BID 1201 / OC – AR – PICT N° 13 - 07156).

² NOVACOVSKY, A.; PARIS BENITO, F. y ROMA, S. (2002) *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. "Reconocimiento Patrimonial de sus Obras"*. Volumen I. Edición Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires. NOVACOVSKY, A.; PARIS BENITO, F. y ROMA, S. (2004), *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. "Gestión patrimonial de su Obra"*. Volumen II. Edición Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Buenos Aires. NOVACOVSKY, A.; PARIS BENITO, F. y ROMA, S. (2011) *Francisco Salamone en la Provincia de Buenos Aires. "Obra y Patrimonio 1936-1940"*. Volumen III. Edición Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Buenos Aires.

sus diferentes modalidades las características de los bienes en estudio. La imagen desde la fotografía antigua a la contemporánea, es un documento de primer orden. En tanto los registros fotográficos actuales refieren al estado de conservación y características artísticas del patrimonio arquitectónico. Los documentos planimétricos o imágenes de proyecto originales, enuncian la voluntad del proyectista que no siempre coinciden con la obra ejecutada, por lo cual es necesario realizar el relevamiento de la imagen espacial y la materialidad actual en planos al respecto. Otro tipo de imágenes que se utilizaron en el proceso de investigación patrimonial son las obras pictóricas o dibujos, tanto ejecutados por el autor en su origen, como aquellos que demuestran la evolución en el tiempo del bien. El patrimonio documentado es un patrimonio protegido y presente de muchas maneras, indiscutible entonces desde sus orígenes filosóficos o ideológicos, y esa documentación puede llegar a ser no sólo representación del patrimonio, sino una presencia esencial del mismo, de sus valores, y por tanto no solo una documentación. La imagen trasmite experiencias, posturas tanto de los proyectistas originales como del ejecutor de la misma, que se deben interpretar desde una primera lectura.

Para la UNESCO, un documento es *“aquello que consigna algo con un propósito intelectual deliberado”*. Se considera que un documento consta de dos componentes: el contenido informativo y el soporte en el que se consigna. Ambos elementos pueden presentar una gran variedad de formas y ser igualmente importantes como parte de la memoria.

Producidos en el marco de la actividad humana, los documentos pueden tener características relevantes y ser símbolos de la memoria colectiva de un pueblo, nación, región o sociedad. A través de su soporte y contenido, los documentos reflejan la diversidad de los pueblos, las culturas y los idiomas, pasando a ser parte del patrimonio de la humanidad. Las técnicas de examen por Imagen aportan una información esencial en la fase de conocimiento y diagnóstico de los bienes culturales. Su utilización contribuye a documentar el estado de conservación que presentan las obras, descubrir intervenciones anteriores y a investigar las técnicas de ejecución de los bienes culturales. La información aportada por estas técnicas se complementa con la de otros estudios científicos para afrontar la intervención. Por último, las imágenes obtenidas a lo largo de todo el proceso de intervención tienen también relevancia en la divulgación de esos bienes y contribuyen, por tanto, a su conservación.

La obra de Salamone, no suficientemente difundida (en los ámbitos académicos), se distingue por su expresividad, funcionalidad, calidad constructiva dentro de los lineamientos del Art Decó, Expresionismo, y Eclecticismo en general, que le imprime su proyectista a estos edificios y espacios públicos únicos en los pueblos de la provincia de la década de 1930: singularidad que se revela en espacios y programas que fueran y son representativos de sus ciudades: plazas centrales, municipalidades, cementerios, mataderos, escuelas³ (ver referencia Imagen 3).

³ La obra arquitectónica del Ingeniero Francisco Salamone (1897-1959) ha atraído la atención de expertos en el exterior, donde es más conocida que en la Argentina misma. El “Ángel Exterminador” que se eleva a 20 metros sobre la entrada del cementerio de Azul, está ilustrado en la tapa de una importante publicación institucional de Estados Unidos, *The Journal of Decorativ and*

La estructura de trabajo, fundamentada en el reconocimiento de los valores de la obra arquitectónica / urbana de Salamone, es sustento necesario para una planificación territorial integradora, en la consideración de una obra monumental que contrasta con la tranquilidad del paisaje urbano del interior de la provincia (imágenes 3 y 5), donde la conservación del patrimonio contribuye, entre otros aspectos, al afianzamiento de una identidad regional. El análisis pormenorizado de estos ejemplos de la arquitectura nacional, de su comportamiento tecnológico en el tiempo y el entorno, ha permitido la producción de material original sobre los procedimientos óptimos para la gestión de su restauración, con el propósito de su inserción en nuevos programas de uso, mejoramiento y optimización de los vigentes, acompañando la dinámica urbana, social y cultural.

Una parte de la investigación asumió la contextualización histórica, periodización, estudios de los momentos de concepción de la obra, la realidad social, política, cultural. Los investigadores hemos indagado sobre la obra y sobre la personalidad, de Francisco Salamone, sus tendencias políticas, su relación con la gestión del gobierno provincial del período; estableciendo relaciones entre los movimientos vanguardistas de los años treinta, las filiaciones estéticas o inspiraciones, emparentando la producción que denominamos salomónica con estas expresiones de la modernidad, pero siempre destacando el inconfundible enfoque particular de su creación. (Imagen 1 y 2).

Otra parte que descansa sobre una base teórico-metodológica sobre la obtención del plan de documentación y aportes para definir su valoración específica, recoge aspectos del reconocimiento, catalogación y documentación de la obra, a través de las fichas diseñadas al efecto. De esta forma, se obtiene por primera vez un registro sistemático de la misma, tanto para su caracterización como para su valoración. Esta parte se complementa con las tablas-síntesis que muestran la cantidad y tipo de material procesado, su localización, su categoría patrimonial. Este material no forma parte de este trabajo, aunque sí se realizará un resumen de sus aspectos fundamentales. El registro en imágenes creadas (fichas) se encuentra en su totalidad en los tres libros de Salamone publicados.

Sobre la documentación a partir la imagen

La obra del arquitecto Francisco Salamone, construida entre los años 1936 y 1940, se distingue por los rasgos de singularidad, monumentalidad, escala y protagonismo pensados todos ellos, como elementos de alta jerarquía en la estructura urbana de los pueblos bonaerenses. (Imagen 3) El desafío encarado ante la magnitud de esta obra, consistió en el acceso al conocimiento y reconocimiento de sus valores arquitectónico-urbano e históricos, en su consideración como una obra que, en contraste con la tranquilidad del paisaje del interior, ha logrado destacarse en la memoria urbana de más de veintiocho ciudades de la provincia de Buenos Aires. La fotografía histórica del patrimonio lleva implícita una presunción de fidelidad del original, por lo que se

Propaganda Arts del año 1982, publicado por Wolfsonian Foundation, encargo el primer estudio publicado en el mundo sobre la dramática obra de Salamone (...). Shaw, E. (1997) *Asociación Internacional de críticos de arte*.

convierten en documentos únicos que reflejan imágenes del pasado y la actitud de aquellos constructores y el proyectista⁴.

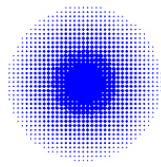
El proyecto de documentación, para que sea operativo, ha de estar enmarcado dentro de una metodología definida anticipadamente, adecuada a las particularidades de las obras a documentar. En este aspecto se propuso una estructura de trabajo multidisciplinar, con el fin de arribar al reconocimiento de la obra desde sus aspectos históricos, artísticos, arquitectónicos, tecnológicos, funcionales y ambientales. La documentación sistemática de la obra de Salamone de estos cuatro años, ha tenido una instancia de definición de las características particulares de los bienes en relación con su entorno, el reconocimiento social e histórico y su estado de conservación, para profundizar a posteriori en las causas de los deterioros materiales por tipo arquitectónico o elemento de equipamiento urbano, perfilando acciones posibles de resguardo preventivo o de intervención directa para lo cual se utilizó otro tipo de documento o imagen documental de características más analíticas.

Se planteó así en primera instancia una estructura para generar un plan que tiende a resolver los interrogantes planteados con respecto a la obra de este autor singular. Nos referimos a aquellas incógnitas evidenciadas por los diferentes investigadores de la trayectoria del autor, que refieren al conocimiento de la materialidad de la obra: los ¿para qué?, los ¿cómo? y los ¿por qué?, en una intensa trayectoria caracterizada por el diseño, la perdurabilidad y el uso de una tecnología singulares.

La relación del hombre con los bienes materiales y culturales y el valor que a estos se le atribuye, son el resultado de la interacción de muchos factores; pero, una vez reconocidos estos, cualesquiera que sean las razones para ello, se adquiere la responsabilidad de preservarlos, independientemente de su escala. Los rangos de protección, diagnóstico y estrategias de intervención material, son acciones futuras, que devienen de estudios particularizados de cada caso. Por lo cual el conocer al autor de tan singular obra resultó una prioridad en este trabajo: Salamone vivió entre los años 1897 y 1959, como emigrante italiano, realizó sus primeros estudios en Buenos Aires. Luego la carrera de ingeniero - arquitecto en la facultad de la ciudad de Córdoba, donde conoció a quien fuera su esposa, Adolfinia Croft, con quien tuvo cuatro hijos. Excelente estudiante, al recibirse se presenta inmediatamente a los concursos que promueve la Sociedad Central de Arquitectos, adjudicándose el primer premio en dos de estos encuentros. Sus obras no fueron ejecutadas lo que lo llevó a una gran controversia con el arquitecto Christophersen (Imágenes 1 y 2) y, por tanto, a su renuncia a la sociedad años después.

La obra monumental de Francisco Salamone carecía hasta iniciado el siglo XXI de documentación acorde a su magnitud e importancia en la historia de la arquitectura nacional. Esto se fundamenta principalmente en las disputas del proyectista con la Sociedad Central de Arquitectos, y por tanto su erradicación de todos los medios de difusión disciplinar que ellos manejaban como la revista *Arquitectura*, o libros de todos

⁴ Simposio Nacional Sobre Documentalismo del Patrimonio Histórico y Medio Ambiental (2017). *La imagen del patrimonio, fotografía y documentalismo*. Libro de actas SIDOP 2017. Valencia España.



los estudiosos de la historia de la sociedad. Su obra no fue publicada, a pesar de haber ganado premios en concursos (que no fueron ejecutadas) desde que comienza su actividad profesional. Por otro lado en el proceso de investigación se buscaron documentos originales pero solo se encontraron fotografías familiares de la vida del autor en poder de una de sus hijas, lo que nos permitió conocer con mayor profundidad al autor. La pregunta que nos hacíamos al respecto se relacionaba en el cómo? Había podido proyectar tantas obras de arquitectura y urbanismo (más de setenta edificios y plazas en veintisiete pueblos de la provincia) en cuatro años de trabajo, cuando solo el recorrer y documentar esta producción nos llevó más de seis años de tareas. Este esfuerzo proyectual, de gestión (presentación en licitaciones) y de seguimiento de obras, fue reflejo de una personalidad agitada, de gran dinamismo social, que no encontró límites en tiempos y esfuerzos y del trabajo personal, acompañado de un importante equipo de profesionales y apoyo (con excepción de arquitectos), trabajando en edificios completos (tipo *petit hotel*) destinados a este uso en la ciudad de Buenos Aires. La documentación original allí obtenida parece haber sido extraviada. Solo se encontraron en algunos municipios copias de los pliegos licitatorios y afortunadamente algunas de sus acuarelas y perspectivas de obra. Y tres de sus retratos (acuarelas y grafito) de figuras de la política internacional (que denominamos amigablemente “archicaricaturas”, por los rasgos *art déco* que el autor les imprimiera ejecutadas como *hobby*. Las tres que conservaba su hijo se encuentran hoy en la ciudad de Laprida.

A través de técnicas de examen por imagen, sin tocar el objeto, hemos podido aportar a la reconstrucción de la historia material de estos bienes patrimoniales. Para ello hacemos uso de la fotografía con luz visible, con luz tangencial, con luz transmitida, la búsqueda y análisis de fotografías antiguas, mediciones, todo lo que constituyó un elenco de técnicas utilizadas para averiguar ese: qué?, cómo? y por qué?

Nuestra actuación comienza con la realización de un barrido fotográfico del bien que testimonee su estado de conservación, documentando así todo lo que presente, ya sean desgastes, grietas, roturas, lagunas en la policromía, suciedad, etc. Las Técnicas de Examen por Imagen aportan una información esencial en la fase de conocimiento y diagnóstico de los bienes culturales. Su utilización contribuye a documentar el estado de conservación que presentan las obras, descubrir intervenciones anteriores y a investigar las técnicas de ejecución de los bienes culturales. La información aportada por estas técnicas se complementa con la de otros estudios científicos para afrontar la intervención. Por último, las imágenes obtenidas a lo largo de todo el proceso de intervención tienen también relevancia en la divulgación de esos bienes y contribuyen, por tanto, a su conservación.

La fotografía que utiliza técnicas especiales aplicadas al examen patrimonial, es muy útil en la investigación que otras disciplinas realizan sobre el bien cultural, desde la conservación-restauración, pasando por la historia material o incluso la química estructural. Hay que decir que en este tipo de técnicas fotográficas no caben retoques ni trucos que empañen la veracidad del documento gráfico que se genera, por lo que debe ser absolutamente aséptica en materia de recursos creativos posteriores a la toma. En estos casos nos referimos sobre todo a técnicas de levantamiento de datos

derivadas de posiciones fotogramétricas (levantamiento de vistas con trípode y posicionamiento según fórmulas matemáticas), visiones ultravioletas o infrarrojas entre otras.

El plan de documentación

La documentación sistemática de la obra de Salamone de estos cuatro años, tiende en esta instancia a definir las características particulares de los bienes en relación con su entorno, el reconocimiento social e histórico y su estado de conservación, para profundizar a posteriori en las causas de los deterioros materiales por tipo arquitectónico o elemento de equipamiento urbano, perfilando acciones posibles de resguardo preventivo o de intervención directa.

La combinación de la investigación histórica y el reconocimiento patrimonial, definen la ponderación del patrimonio construido y señalan el camino hacia una planificación que posibilite la preservación de los verdaderos valores arraigados, que tienden al estudio de esta obra, considerada como referente formal, patrimonial, cultural y como recurso económico, en vista de que estos bienes definen formas de vida, asentamiento, paisajes y la apropiación del espacio natural. Las tareas vinculadas de relevamiento y registro, permiten la aprehensión del edificio, la determinación de su estado de conservación y la comprensión de la obra en tanto problemática a abordar.

El conocimiento dimensional y material, se integra con el entendimiento de los sistemas compositivos de la estructura espacial y material del bien patrimonial. De este modo el relevamiento se desarrolla para: conocer y conectarse con la obra; para documentarla e inventariarla; para individualizar tipos de materiales y sistema constructivos, su estado de conservación y funcionamiento, tanto de la obra original como de añadidos y modificaciones. Se ha elegido una metodología de relevamiento físico, dimensional, espacial, que posibilita la documentación de las características arquitectónicas del edificio, su uso y funcionamiento, como también de los sistemas constructivos, estructurales su estado de conservación, a partir del registro dimensional, planimétrico, tipológico y de estado.

En esta perspectiva, la aproximación a documentación original, material de archivos municipales⁵ y material gráfico representativo de diferentes obras del arquitecto, han permitido arribar a observaciones que contribuyen a la caracterización de la herencia implícita y al desmoronamiento del mito referido a los falsos históricos en tanto se han podido comparar en los proyectos, (pliego de obra), verificando en todo caso los rasgos del “diseño salamónico”. Se ha podido reconocer así, la singularidad con que el autor resuelve la estructura de los espacios interiores y exteriores; la particular concepción de la imagen de edificios y portales de cementerio, apreciándose en todos

⁵ Se ha podido acceder en algunos municipios (Laprida, Rauch, Caruhé, entre otros) a pliegos de obras, planos generales y de detalle, firmados por Francisco Salamone, pudiendo establecerse las características originales de los proyectos y su relación con la situación actual (transformaciones en etapa de construcción y en el proceso histórico). En todos los casos se ha realizado la totalidad de la documentación planimétrica a partir de mediciones y levantamiento de datos directos.

los casos especialmente la capacidad del autor, para resolver estructuras complejas, planteadas como desafíos de proyecto.

Dadas sus características en cuanto a extensión, escala y falta de documentación precedente, se decidió utilizar técnicas de evidencias emergentes, es decir de reconocimiento y registro documental de aquellos datos que brinda la propia obra a través de diferentes sistemas de análisis: cateos, excavaciones, mediciones, registros gráficos y fotográficos. Planteamos un plan de análisis sistemático que nos permitió reconocer y evaluar, cada ejemplo del listado, conformando una documentación cuyo objetivo principal fue generar la herramienta necesaria para la definición de acciones de intervención futuras y gestión. Cuestión que se resolvió favorablemente ya que la obra de Francisco Salamone fue declarada como serie, Patrimonio Cultural Provincial, según Ley N° 12854 (Novacovsky – Paría 2004) y en poco tiempo Monumentos Históricos Nacionales por Decreto 1138/2014, firmado por la Presidencia de la Nación; cabe aclarar que este es el único caso de obras de un mismo autor declaradas patrimonio a nivel institucional como serie, y en especial con límites en el tiempo 1936-1940. El registro realizado fue una herramienta de trabajo de las diferentes instituciones para tal fin.

El objetivo ha sido sistematizar la nueva documentación sobre la obra, cubriendo las necesidades de información de los diferentes y potenciales usuarios, administradores, investigadores, público, técnicos o restauradores. Información del territorio, de los bienes patrimoniales, documentación específica y gestión de integración.

Tiene una estructura modulada de fichado, planos, fotografías, como sistema abierto, que permite la incorporación progresiva de niveles diversos, desde un nivel de información básico hasta una información para el conocimiento detallado de este patrimonio.

Del plan de documentación surgido del relevamiento sistemático, se obtuvo la planimetría, (original e inédita, conforme a obra) confeccionada en base a relevamientos de campo: planos de los edificios, espacios públicos, el equipamiento urbano y una suerte de matriz comparativa de los repertorios formales diseñados y ejecutados por Salamone.

Las tareas pueden resumirse en:

- Trabajo en Archivos: estudio de documentación archivística, pliegos de obra, fotografías de época, planos, fuentes documentales.
- Tareas de Gestión: coordinación con instituciones e investigadores relacionados con los municipios o la temática, con el fin de integrar las acciones dispersas y transferir los resultados obtenidos.
- Tareas de Reconocimiento: registros gráficos, fotográficos y planimétricos, relevamientos dimensionales para levantamiento de plantas, cortes, vistas, y confección de planimetrías.

Por último, el estudio de aspectos tecnológicos y de diagnóstico, adoptando una metodología de análisis por sistemas componentes, constructivos, estructurales y ornamentales, elementos singulares, estado físico de la obra, problemas y patologías (materiales y funcionales), lesiones observadas y causas probables. Las tareas vinculadas de relevamiento y registro, permiten la aprehensión del edificio, la determinación de su estado de conservación y la comprensión de la obra en tanto problemática a abordar.

Para la implementación del esquema de análisis de la situación patrimonial, se ha diseñado una secuencia de fichas de reconocimiento y valoración, según diferentes escalas, que tienden a la ubicación, conocimiento, análisis y valoración de los bienes, incluyendo una innegable organización sistemática del registro en imágenes, sobre todo aquellas referidas a la situación actual de los monumentos, para los diferentes casos y objetos, espacios públicos y equipamiento, que se pueden resumir en:

- *Tabla de obras - listado de obras*

La decisión previa ha sido la respuesta a la pregunta: ¿Qué obra? Se han agrupado los bienes por partido, según orden alfabético y se ha establecido una numeración a cada bien, presidida por la primera letra de este. Este sistema referencial nos permite ubicar las fichas de cada obra por localidad. Además se ha previsto que cualquier ampliación o modificación en el listado, no modifique el registro sistematizado existente.

- *Ficha de partido*

Esta ficha plantea como objetivo general la ubicación regional y su caracterización por ciudad. Incluye datos generales de ubicación territorial y de evaluación de la planta urbana de origen, datos de trazado urbano, historia y evolución. Asimismo se identifican todas las obras del arquitecto, en cada ciudad, a través de su registro fotográfico. Se plantea una estructura de lectura rápida y de ubicación de obra en su región.

- *Ficha de relevamiento fotográfico*

Plantea la ubicación de cada obra en contexto a partir del registro de imágenes. Se resuelve a partir de un cuadro que contiene datos básicos del bien y su ubicación en el trazado urbano. Esta información complementa el registro digital fotográfico organizado según imágenes exteriores e interiores, generales y de detalle.

- *Ficha de valoración de edificios*

Propone como objetivo un primer acercamiento a la historia, diseño arquitectónico, relación urbana, tecnología y estado del bien, con el fin de arribar a su valoración y posterior ponderación patrimonial. Se estructura en cuatro secciones: datos generales y de ubicación, que incluye normativas de protección y datos catastrales; relevamiento planimétrico y fotográfico; antecedentes históricos, tipológicos y contextuales y datos de estado. Toda esta información sobre el bien es aplicada al cuadro de valoración y ponderación. Cabe aclarar en este caso, que cada obra se pondera considerando su

ubicación contextual y su pertenencia a la totalidad de la obra del arquitecto Salamone.

- *Ficha de espacios públicos*

El objetivo es reconocer las características espaciales de los espacios públicos, definiendo en cada caso el grado de intervención de Salamone, tipos de piezas diseñadas por él y cantidades. La ficha está estructurada en tres secciones que incluyen datos generales, relevamiento formal y descripción de tipo y cantidad de equipamiento y componentes especiales, por ejemplo el diseño de los solados.

- *Ficha de equipamiento*

Su objetivo es complementar el relevamiento de espacios públicos, describiendo en forma detallada cada elemento componente y su estado. Contiene datos generales de cada pieza componente del equipamiento, farolas, bancos, monumentos, fuentes, mástiles y su relevamiento dimensional y fotográfico. Se plantea un cuadro de estado y dimensionado de piezas componentes.

Sobre los resultados

Se ha ampliado así la nómina de obras y ciudades en las que existen ejemplos del arquitecto Salamone (y seguramente el proceso continuará en manos de otros investigadores). La escala del proyecto, nos ha llevado al diseño de una estructura de trabajo según distintos campos, aprovechando los recursos disponibles y la instancia de los viajes realizados a los diferentes partidos para reconocimiento de la obra y la vinculación con los pueblos. Así se definieron sistemas de acción simultánea que incluyen tareas, tendientes a la ejecución del programa de documentación, basados específicamente en la lectura de la obra como documento.

Estableciendo la importancia adjudicada al conocimiento, para la tutela del patrimonio, luego corresponde definir al correlato del conocer, con la documentación e información. Se ha abordado la documentación de la obra desde un proyecto general, diseñado en la consideración de las características particulares de los componentes (edificios, espacios públicos, equipamientos) y de su dispersión espacial.

El plan establecido tuvo tres finalidades básicas: investigar y sistematizar la información sobre estos bienes patrimoniales, aplicando nuevas tecnologías; generar un documento informativo (publicaciones) para la comunidad; e integrar a diferentes instituciones interesadas en la temática. El plan se estructura en torno a cuatro áreas: 1- Información del territorio. 2 - De los bienes patrimoniales. 3 - Documentación específica. 4 - Gestión de integración. Tiene una estructura modulada de fichado, planos, fotografías, como sistema abierto, que permite la incorporación progresiva de niveles diversos, desde un nivel de información básico hasta una información para el conocimiento detallado de este patrimonio. Se ha desarrollado un método que posibilita una visión global de la obra, desde su relación territorial, con sus variables sociales, económicas, legales, históricas; hasta la descripción particularizada de los aspectos tecnológicos, tipológicos y de estado.

El plan de documentación se ha desarrollado para conocer y conectarse con la obra, para documentarla e inventariarla; para individualizar tipos de materiales y sistema

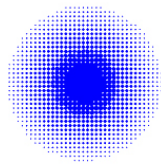
constructivos, su estado de conservación y funcionamiento, tanto de la obra original como de añadidos y modificaciones. Las tareas vinculadas al relevamiento y registro, sustentadas en la investigación histórica precedente, han permitido la aprehensión de cada edificio, la determinación de su estado de conservación y la comprensión de la obra en tanto problemática a abordar.

La peculiaridad de la lógica proyectual de Salamone, consiste en una postura aplicada a cada ejemplo. Cada solución de diseño se inspira en una forma, casi “caprichosa” con que el proyectista encara la obra por partido y su relación particular con el medio, sea este urbano o rural; *“en ningún caso la forma es el límite”*. Son constantes de la totalidad de su obra la expresividad volumétrica, el lenguaje, el uso de planos y líneas, las torres, los relojes, los recursos escultóricos. Todo lo cual conduce indudablemente a la necesidad de formular propuestas particulares, basadas en el conocimiento profundo de cada caso (Imágenes 4 y 5).

Cabe entonces la reflexión resultante de la comparación y estudios de imágenes originales y relevamientos ejecutados que ninguna de sus aproximadamente ochenta obras arquitectónicas ejecutadas en cuatro años, y considerando en forma particular los equipamientos de espacios públicos (bancos de plazas, farolas, fuentes, artefactos decorativos, pérgolas, otros) o interiores (amueblamientos en general y luminarias) fueron repetidos en ningún a ciudad en la que intervino. Son todas obras originales, únicas. Habiéndose podido detectar una interesante identidad formal de las piezas componentes de cada ciudad (caso Laprida, conos de cementerios y en el equipamiento interior Palacio Municipal se repite la forma, entre otros muchos ejemplos todos diferentes). Lo cual habla de una extraordinaria capacidad creativa, e innovadora, además de haber utilizado piezas prefabricadas para ensamblar muchos elementos como las farolas o bancos, o piezas de los portales de los cementerios, encontrándose en perfecto estado por su excelente factura original, siendo esta una técnica innovadora en aquella época.

Desde el punto de vista de las soluciones tecnológicas, se detecta una línea conductora de aplicación a toda la obra, la calidad de la factura y los materiales utilizados, ha garantizado la buena conservación de los edificios y equipamientos urbanos. Las alteraciones mayores a la originalidad de estos bienes se deben a transformaciones en el uso, adecuaciones a nuevas funciones u obsolescencia de la función original (como en el caso de los mataderos).

La mejor técnica para conservar los bienes patrimoniales suele ser dudar, de lo que se sabe y de lo que se conoce, lo cual va a obligar a consultar y adoptar la asesoría de otros profesionales, el edificio debe “guiar” al técnico en las acciones, es decir ayudar al edificio a que sea lo que es y no lo que nos gustaría que fuera. La existencia de valores, detectados en toda la obra bonaerense del ingeniero - arquitecto Francisco Salamone, nos obliga a ser especialmente cautos y cuidadosos, afrontando la responsabilidad que adquirimos al manipular datos y elementos que no son sólo patrimonio de la sociedad actual, sino que deberán sobrevivir para futuras generaciones, conservando sus valores documentales y representativos.



Las conclusiones en cuanto al reconocimiento y valoración patrimonial y la investigación histórica fueron generando, en este caso particular, actividades de diversa índole que definen lo que llamamos la gestión, el proyecto abarcó tareas de documentación, valoración, interpretación del patrimonio, de difusión y divulgación, educación y promoción; todo lo cual fue emprendido por este grupo de trabajo. Estas acciones, fueron originadas en la mayoría de los casos por iniciativa de diferentes grupos ciudadanos, preocupados por potenciar el valor de lo propio y utilizar el recurso patrimonial, de ahí que la importancia el valor de lo actuado sea mayor y los resultados en la protección, conservación y restauración de estos bienes, ya hayan sido muy positivos.

Otra de las prioridades de este proyecto fue la reconstrucción de una trayectoria y de una imagen para el autor de tan singular producción, don Francisco Salamone, en busca de comenzar esta etapa de conocimiento es que nos acercamos a su familia, especialmente sus hijos: Stella Maris Salamone, Roberto Salamone y Ana María Salamone, con quienes pudimos reconstruir aspectos inéditos de la vida profesional y personal. La finalidad de estos encuentros fue intentar recomponer una trayectoria, desde la ausencia de documentación original o de escritos propios del arquitecto, comprender los alcances, factibilidad y capacidad de trabajo que permitieron a este personaje realizar tan magnífica variedad de proyectos en cuatro años, recordemos que además de su actividad de diseño y seguimiento de obra, Salamone nunca abandonó la práctica de diferentes expresiones artísticas, dibujo, tintas y pintura. (Imágenes 1 y 2).

El valor simbólico, que es convencional y por ende subjetivo de toda esta obra, debe ser tenido en cuenta ante futuras actitudes de resguardo patrimonial. El poder que han demostrado que tienen estos objetos culturales (obras arquitectónicas y equipamiento exterior e interior), es el de haberse convertido en símbolos en el paisaje pampeano, piezas monumentales siempre reconocidas por sus comunidades, son datos fundamentales para considerar, se debe atender a la lectura que de este patrimonio hace la gente, que le da sentido y significado a estos fragmentos urbanos. Se debe trabajar en plantear modelos de animación socio cultural frente a una simple gestión de recurso o enumeración de los valores de las obras artísticas, estos objetos no tienen sólo el valor de lo que son, ya hay que sumarle el valor de lo que representan y en esos aspectos se ha comenzado a trabajar en este proyecto.

Cuando utilizamos la imagen como medio de comunicación, nos estamos refiriendo a transmitir una serie de mensajes para que sean recibidos de forma atractiva, clara y directa, sea por texto, imagen, vídeo, entre otros. Toda imagen se genera a partir de tres componentes: los físicos, los conceptuales y los valorativos. Esto lleva a definir una imagen física y una conceptual que, actuando juntas, general una imagen personal, de producto, de marca, de empresa o institucional. Cuando se trata de preservar el patrimonio con la fotografía como herramienta documental, el proceso deberá seguir un tipo de trabajo estructurado, repetible, basado en referencias normalizadas, como pueden ser los valores numéricos de las cartas de escalas de grises o colores, el desafío en este caso reside en el poder contemplar las condiciones ambientales para poder obtener documentos que se puedan comparar en el tiempo, la

imagen nuevamente se convertirá en patrimonio a ser resguardado. Nunca el patrimonio cultural y natural tuvo la significancia actual, y nunca fue documentado tan masivamente como ahora, pero la facilidad de la fotografía digital y la falta de rigor - consecuencia de la fotografía digital masiva- hace que tengamos que reconducir el esfuerzo fotográfico con un objetivo más que concreto: que la fotografía aplicada y la documentación supere, e incluso llegue a sustituir paramétricamente para hacerlo reproducible, al ente patrimonial documentado.

La fotografía aplicada en todas sus escalas y el documentalismo científico es un medio activo de interpretación, representación y verificación, que posibilita que desde una perspectiva con parámetros definidos el documentalismo sea más que un reflejo del ente patrimonial, pues la interpretación histórica que las fotografías dejan de un lugar o un objeto, se entrelaza con la percepción del mismo para conformarlo en la conciencia colectiva y convertirlo en patrimonio, del mismo modo que la visión, más allá de la visión ocular de las técnicas de imagen científica, amplía la noción misma de patrimonio y permiten el estudio desde un rango mayor de disciplinas.

Los profesionales del patrimonio, cuando realizamos estos trabajos debemos ser conscientes de que esta documentación gráfica pasará a la historia como testimonio de ese momento y que a su vez, con esas fotografías, el equipo interdisciplinar podrá relatar todo lo que al bien le ocurre y ha acontecido, descubriendo su historia material, desde su origen.

Algunas imágenes

La documentación fotográfica de la vida familiar de Salamone y comentarios diversos de sus actividades fueron relatados y donados al grupo de investigación y a su directora F.P.B. El objetivo de sus herederos fue dar a conocer la vida y obra de su padre, cuestión que le fuera negada por décadas.

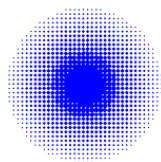


Imagen 1. Francisco Salamone posando con su esposa aproximadamente a la edad en que ejecutó las obras de la provincia de Buenos Aires



Fuente: Donación de la Familia Salamone.

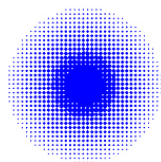


Imagen 2. Fotografía del anteproyecto presentada en el concurso Ideas para Monumento a San Martín en la plaza central de la ciudad de Mar del Plata



Fuente: Donación de la Familia Salamone.

La fotografía (Imagen 2) está dedicada y firmada por Salomone. Como en otros casos, a pesar de haber ganado el concurso no se ejecutó el proyecto.

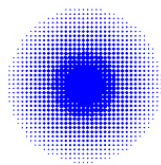


Imagen 3. Palacio Municipal de la ciudad de Pringles



Fuente: archivo personal F.P.B. registrado en su momento del archivo Histórico Nacional.

Al poco tiempo de su construcción. Salamone ubicó el edificio (Imagen 3) en el centro de una plaza de dos manzanas, interrumpiendo la avenida central, dotándole así – como a todas sus otras obras – de un protagonismo singular. Diseñó además, la plaza perimetral y todo el equipamiento de esta, que se llega a detectar por la falta de la arboleda que actualmente los rodea. Todo el conjunto se encuentra como fuera construido, y se resalta el juego de simetría que el proyectista practicó en toda su obra. *La monumentalidad en un pueblo del interior de la provincia.*



Imagen 4, Palacio Municipal de Rauch, situación en el momento de los reconocimientos, año 2004 aprox.



Fuente: Registro fotográfico realizado por F.P.B.

El edificio del Palacio Municipal de Rauch (Imagen 4) también ubicado en una plaza, pero en este caso de una sola manzana, generando jardines perimetrales con esculturas de bronce a su alrededor, lo que potencia los rasgos singulares, casi neo-góticos que le adjudicara el autor a la composición. Este mismo juego formal de los remates se detecta en los muebles de la oficina del Intendente y del Consejo Deliberante.

Imagen 5. Portal del Cementerio de la ciudad de Laprida



Fuente: Registro fotográfico de la autora.

El Portal del Cementerio de la ciudad de Laprida (Imagen 5) –como todos los accesos a los cementerios que diseñara Salamone: Azul, Balcarce, Saldungaray, entre otros–, demuestra la gran carga simbólica que el autor adjudica a estas piezas de la arquitectura. Construido a las afueras de la ciudad, tiene treinta y dos metros de altura y contrasta enormemente con un paisaje rural, con sembrados, molinos y ganado. Continúa siendo una obra de gran valor para los pobladores que lo muestran con orgullo. El Cristo que se encuentra en la cruz fue una obra del escultor Chierico, siendo el único caso en que aparece incluida la obra de otro artista. Anecdóticamente, este Cristo en escala fue colocado en muchas de las avenidas de acceso de las ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires como saludo de bienvenida.